

Conferencia Pathwork N° 115

PERCEPCIÓN, DETERMINACIÓN Y AMOR COMO ASPECTOS DE LA CONCIENCIA

Saludos, mis muy queridos amigos. Bendiciones para cada uno de ustedes. ¡Bendito sea este momento! Que todos mis amigos sigan creciendo y desarrollándose, ya que ésa es la esencia de la vida misma.

Allí donde no hay crecimiento, no hay vida. Esto no sólo se aplica a la manifestación física de la vida, sino a la fuente misma. Hay, por supuesto, diferentes etapas de crecimiento y diferentes maneras de crecer. En algunos casos, el proceso de crecimiento es indirecto y gradual, siendo la persona inconsciente hasta de la posibilidad de crecimiento interior. En este caso, el crecimiento puede percibirse sólo mucho más tarde, en un estado de mayor conciencia. En cualquier nivel de vida, si el crecimiento se detiene, la manifestación de vida respectiva cesa. Pero dado que el espíritu es eterno, deberá haber crecimiento en potencia; el espíritu no puede morir. Su crecimiento y su despliegue pueden detenerse si sus formas manifiestas no están en proceso de crecimiento y, por lo tanto, no están vivas. No-vida es no-crecimiento. La vida, como crecimiento, procede en grados. Entre estar vivo y no estar vivo, estar en crecimiento y no estarlo, hay muchas gradaciones.

Hemos hablado de la vida, su significado, importancia, definición y manifestación desde muchos puntos de vista. Cada vez que elijo hablar de un ángulo de la vida – o de cualquier otro tema, para el caso – ajusto mis palabras al nivel que has alcanzado en el curso de tu desarrollo; están elegidas para penetrar hasta una raíz aún más profunda de entendimiento en tu alma, de acuerdo con tu progreso. Mediante tu trabajo de búsqueda en ti mismo se abren niveles más profundos de entendimiento, de modo que las palabras de la verdad alcanzan directamente esos niveles interiores – o tienen al menos la posibilidad de hacerlo. Por lo tanto, es importante hablar de los mismos temas desde diferentes perspectivas en fases específicas de tu *pathwork*. Lo que hasta ahora habías entendido de un modo superficial, lo comprenderás entonces más profundamente. Usa siempre tus nuevas comprensiones en conjunción con la meditación correcta. Estas conferencias pueden ser consideradas meditaciones.

A veces las personas creen estar en un proceso de crecimiento mientras que meramente dan vueltas en círculos. Los métodos de confrontación con uno mismo no dirigidos o mal dirigidos, a menudo dan eso por resultado. En tal caso, las personas podrán estar convencidas externamente de que crecen porque hacen los movimientos superficiales, pero internamente saben que no es así. Por el otro lado, aquéllos que están verdaderamente en el proceso de crecimiento, a menudo podrán sentirse temporalmente desalentados, creyendo que están dando vueltas en círculos. Sin embargo, en su interior, ya experimentan y ven ocasionalmente su crecimiento interno. Lo sienten. Al principio esto sólo sucede después de períodos de aparentes reveses y recaídas, después de encontrar los mismos aspectos, actitudes y distorsiones una y otra vez, pero descubriendo siempre conexiones nuevas, arrojando una nueva luz en las mismas perturbaciones y deliberando acerca de ellas con diferentes expresiones del pensamiento. Considerarlas de diferentes modos fortifica y consolida los reconocimientos, amplía y profundiza su percepción. Los vincula con otros aspectos de la personalidad.

Todos mis amigos que están verdaderamente en el camino han observado el movimiento en espiral que éste sigue, dando vuelta en un círculo, encontrando de nuevo la misma área problemática. La segunda vez, la comprensión ocurre en un nivel más

profundo. La décima vez será más profunda que lo que fue en la novena vuelta. Los círculos se vuelven cada vez más estrechos, hasta que se encuentran en un punto básico de perturbación que sólo entonces se puede enfrentar, entender, abordar y llegar a aceptar completamente. En principio, el proceso es el mismo que cuando tomo un concepto importante y delibero acerca de él desde diferentes ángulos. Esto también sigue el movimiento en espiral de acuerdo con la capacidad y el nivel que hayas alcanzado. Uno podría decir que hay dos movimientos en espiral paralelos: uno sigue la perturbación, el otro muestra la situación verdadera que la complementa. En la medida en que te das cuenta de la distorsión y la evalúas correctamente, la situación verdadera puede ser asimilada en las regiones más profundas de tu personalidad.

Si se los considera de manera superficial, a menudo el crecimiento y el estancamiento parecen similares ya que ambos siguen movimientos circulares. Sólo una percepción más cercana y una penetración profunda en tu yo te mostrará la diferencia. Es verdad que a veces hay que repetir el mismo círculo antes de poder pasar al próximo, más angosto. Pero toda vez que se haga la transición al próximo círculo, la realidad del movimiento hacia adelante te llenará hasta las profundidades de tu ser. Entonces sabrás que no te estás moviendo en un círculo estacionario.

Hemos hablado de varios aspectos y significados de la vida. Abordemos este tema nuevamente, esta vez desde otro punto de vista. La vida existe si prevalece un cierto número de factores. Como dije previamente, la vida es movimiento, la vida es crecimiento, la vida es conciencia – y más – todo lo cual llega finalmente a un punto único. Pero cada uno de estos factores sigue siendo separado y distinto. El conglomerado de todos ellos forma un todo, una organización. Una organización es un conglomerado de varias partículas. La ausencia de cualquiera de las partículas destruye, o al menos obstaculiza seriamente, la organización como un todo. Piensa por ejemplo en una firma comercial. Diferentes miembros cumplen tareas particulares, asumiendo cada uno responsabilidades específicas. Si uno se va, tiene que ser reemplazado, ya que de no ser así, la organización no podría funcionar.

Lo mismo se aplica a la anatomía del cuerpo físico. Él también es una organización. Un cuerpo que anda bien requiere muchas partes en funcionamiento. Si una parte está fuera de servicio, la eficacia del cuerpo físico se verá dañada, o la vida física cesará, dependiendo de que sea una parte vital o no.

Exactamente la misma ley es válida con respecto a la organización interna de la vida. El ser humano promedio no tiene todas las facultades internas en buen funcionamiento. Como resultado, el grado de conciencia está por debajo de lo que debería estar y la persona está viva sólo a medias – y a menudo aun menos que eso.

La interacción entre la conciencia y el estar vivo, lo cual es movimiento, es fácilmente observable en las manifestaciones de la naturaleza. Un mineral tiene un grado muy pequeño de conciencia, por lo tanto, su movimiento es casi imperceptible. El grado de conciencia de una planta es más alto. Esto se nota por su obvia respuesta a la luz, al agua, a la oscuridad o la sequedad. Por lo tanto, también su movimiento es más perceptible. Y así prosigue el crecimiento a lo largo de la escala, del animal al humano.

Ahora bien, podrías decir que el movimiento del ser humano no excede al del animal. Esto es verdad en el nivel físico, pero admitirás si duda alguna que en el movimiento de la mente, el pensamiento y el espíritu, el hombre está más vivo que el animal. El rango de posibilidades para la extensión y el movimiento del espíritu excede por lejos al del cuerpo. Una vez que se entienda de verdad este pensamiento con todo lo que implica, habrá de cesar cualquier duda acerca de la continuación de la vida. La continuidad de la vida ya no será el tema de suposiciones o teorías agradables o desagradables sino que

se verá como una secuencia lógica de una cadena ininterrumpida. No hay razón para asumir que la cadena se terminará súbitamente.

Tu posibilidad de extender tu rango de conciencia está limitada, por supuesto, a causa del confinamiento de tu espíritu. Sólo cuando hayas utilizado plenamente el grado de extensión que está disponible para ti, tal confinamiento ya no será necesario. Y sólo cuando utilices plenamente tus posibilidades estarás en armonía contigo y con tu vida. Si vieres el *pathwork* desde este ángulo, tu entendimiento más profundo podría darte renovado incentivo y fortaleza.

Hablemos ahora de tres facetas principales claramente definidas que son parte de la organización llamada vida. Estos tres aspectos son manifestaciones directas de la conciencia. Son: la determinación, la percepción y el amor. Cuanto más alto sea el grado de conciencia, mayor será el alcance de la vida, y mayor será la libertad para determinar. Tu libre albedrío, o determinación, no se verá obstaculizado por las cadenas interiores que estamos tratando de encontrar y disolver. Todos ustedes saben cómo sus concepciones erróneas inconscientes limitan su determinación. En la medida en que seas capaz de asimilar la experiencia de acuerdo con la realidad, de acuerdo con la verdad, en esa medida podrás percibir, determinar y amar.

Una criatura viviente es siempre el producto, la suma total, de todas sus experiencias pasadas. El modo en que se asimila la experiencia y se la entiende en términos de realidad, determina el carácter, los pensamientos y las opiniones que ha adoptado una persona, y explica sus sentimientos y emociones, actitudes e inclinaciones. En otras palabras, determina la calidad de la vida de la persona. Cuanto más realista y veraz sea el modo en que se interpreta y se asimila la experiencia, más precisa será la percepción. Cuanto más libre sea la determinación, mayor será el alcance y la facilidad con la que se tomarán las decisiones y mayor será la capacidad de amar y relacionarse.

Debería ser fácil ver la interacción y la interdependencia de estas tres facetas. Por ejemplo: si estás relativamente libre de error, de experiencia pasada mal interpretada – o sea, imágenes – tendrás menos defensas destructivas. Por lo tanto, podrás ser más amoroso. Esto, a su vez, creará buenas relaciones que te brindarán un rango más amplio de experiencia, más posibilidades, más recursos internos y externos que te darán un alcance mayor para la determinación. Aun si experimentas una decepción, serás capaz de ver otras oportunidades. La decepción no paralizará tus facultades ni congelará tus sentimientos convirtiéndolos en miedo y desconfianza, tal como sucede con la experiencia que se asimila de modo incorrecto.

Entender el efecto de la interacción de esta tríada es de gran importancia. Verás aun más claramente porqué es tan importante encontrar tus imágenes, entender porqué representan una percepción defectuosa y ver que la percepción defectuosa todavía te gobierna, aun cuando se formó cuando eras un niño. Verás hasta qué punto eres gobernado por la percepción defectuosa, cómo continúa impidiendo la correcta interpretación y asimilación de experiencias nuevas. Entenderás cómo la percepción defectuosa perpetuada daña tu determinación y todo tu mundo de sentimiento.

Estás limitado por las imágenes viejas, las percepciones defectuosas, que te hacen responder y reaccionar de un modo automático, como si la nueva experiencia fuese de idéntica naturaleza a la que originalmente hizo que interpretases erróneamente una condición dolorosa o un suceso doloroso. Lo viste de un modo limitado, unilateral, y generalizaste su validez para todas las ocasiones similares. El resultado es que reaccionas de un modo que no es apropiado para la ocasión. No serás capaz de cambiar esto a menos que traigas la interpretación errónea a la conciencia y entiendas detalladamente porqué y de qué modo has interpretado erróneamente el suceso. Sólo

entonces tus respuestas serán más adecuadas y compatibles con la realidad. Esto te liberará de las limitaciones y los sentimientos congelados.

Cuando los maestros religiosos predicán acerca de la importancia del amor, tienen razón, pero el amor no podrá llenar tu ser si no detectas tus percepciones erróneas. No podrás asimilar ninguna cantidad de conocimiento que incorpores del exterior si no te vacías de la concepción errónea. Por lo tanto, el autoconocimiento es el requisito del amor, de la espiritualidad. No hay modo de evitar esto. Por mucha verdad que trates de absorber, por mucho que trates de sentir lo que todavía internamente eres incapaz de sentir, tus mecanismos internos aún están adaptados a material defectuoso o insuficientemente asimilado. Esto, a su vez, te fuerza a tener reflejos tan automáticos, tan limitados, que no puedes percibir la realidad. Por lo tanto, no puedes determinar tan plena y ampliamente como sea posible y entonces, no puedes tener los sentimientos cálidos y productivos de amor que crean un círculo benigno conectando los tres aspectos de la vida.

Mis amigos, traten de ver cómo sus imágenes limitan su percepción, su determinación y su capacidad de amar. Trata de ver cómo la percepción defectuosa, responsable por las imágenes, te comprime para que entres en un molde muy limitado, sin que importe lo que pienses o te esfuerces por lograr conscientemente. Si consideras tus imágenes desde este ángulo, verás claramente cómo disminuye tu conciencia y cómo se reduce tu sensación de estar vivo. Entre los seres humanos la cualidad vibrante de estar verdaderamente vivo es tan rara porque la mayoría de ellos ni siquiera busca en la dirección correcta.

No se puede enfatizar lo suficiente la importancia que tiene el material del pasado mal interpretado. La mayoría de los seres humanos pasa por la vida sin saber nunca hasta qué punto influye su pasado en todas sus actividades presentes. Aun entre ustedes, mis amigos, sólo unos pocos han empezado a darse cuenta plenamente de esto. Podrás darte cuenta en cierta medida que tal interpretación errónea ha tenido lugar, pero hasta ahora no puedes captar completamente su impacto.

Los padres son la influencia más importante en la vida de un niño. La relación con ellos es de fundamental importancia. Otros, tales como maestros, hermanos o cualquiera que esté relacionado de manera cercana, también juegan un rol importante en la formación de las impresiones originales en la maleable sustancia del alma del niño. Pero estos otros sólo son importantes con relación a la relación original con los padres, y la relación con estos últimos determina esa importancia. Es necesario que la mayoría de ustedes se dé cuenta en qué gran medida lleva todavía la relación original con ambos padres a todas las situaciones de su vida actual. Una vez que percibas esto en toda su importancia, te liberarás verdaderamente. Pero hacerlo y llegar a este punto requiere gran cantidad de trabajo, paciencia, perseverancia, coraje y humildad.

El mejor modo de experimentar la verdad de estas palabras es aplicarlas a cualquiera de tus hallazgos. Considera cómo te sentías cuando eras niño hacia cada uno de tus padres, luego mira cómo, en tus respuestas actuales, todavía reaccionas de acuerdo con los mismos sentimientos. Sólo trabajando con esta conferencia de principio a fin de un modo muy personal y práctico, experimentarás la verdad. No es suficiente con creer que esto es así meramente porque tiene sentido. Para entender esta transferencia en toda su magnitud es necesario que hagas un trabajo sistemático de encontrarte a ti mismo.

Darte cuenta de tu atadura a reacciones tempranas te liberará de ella – ninguna otra cosa lo hará, por mucho conocimiento, aun conocimiento espiritual, que trates de reunir desde el exterior. Sólo darte cuenta de esto elevará tu nivel de conciencia y te llenará

del sentimiento vibrante de estar verdaderamente vivo. Tu toma de conciencia, y por lo tanto tu vida, sólo pueden crecer mediante estas percepciones interiores de tu yo. Al volverte consciente de tu irrealidad, vives más en la realidad. Al volverte consciente de tu falta de amor - envuelta quizás en lo que parece ser amor pero no lo es – tendrás más amor. El sentimiento de fortaleza, de bienestar, de plenitud, de confianza en ti mismo, de seguridad, puede crecer sólo al enfrentar en ti lo que preferirías no ver. Siempre es una tentación alejar la mirada de ti mismo.

Desde que la humanidad ha existido, la gente ha buscado seguridad. La falta de seguridad es quizás el mayor factor responsable por toda la desdicha que los seres humanos se las han ingeniado para infligirse a sí mismos. Esto es así porque la buscas del modo equivocado, lo cual da por resultado que te decepciones y te sientas aún más inseguro y sin esperanzas de encontrarla alguna vez. Deseas que te alivien desde afuera tus miedos, ansiedades e incertidumbres. Pero si esto funciona alguna vez, lo hace sólo por un tiempo muy limitado, y después habrás de sentir que te ha decepcionado.

Sólo después de haber logrado seguridad material, las personas descubren que hay un tipo de inseguridad que no eran capaces de reconocer mientras estaban ocupados con el lado material de la vida. Por un tiempo podrás tener éxito al hacer caso omiso del corrosivo sentimiento de inseguridad que clama por alivio. Podrás ahogar esta voz por medio de todo tipo de evasiones, placenteras o dolorosas, constructivas o destructivas. Pero tarde o temprano habrá de llegar el momento en que ya no puedas evitar la confrontación con tu incertidumbre interior. Deberás hacer preguntas que nunca te atrevías a enfrentar. Deberás sacar a la luz qué es exactamente aquello de lo que estás tan inseguro. Pero hasta ese momento, encontrarás modos de acallar la voz clamorosa por medios ilusorios, externos, y por lo tanto, inadecuados. El único modo realista de encontrarte con tu inseguridad es enfrentándola, admitiéndola y aceptándola. Ése es el comienzo. Luego hay que encontrar las respuestas interiores mediante el entendimiento de los errores interiores, las concepciones erróneas y las percepciones defectuosas. Sólo esto traerá verdadera seguridad que descansa en terreno firme que resistirá las tormentas de la vida.

Como di a entender antes, encontrar una seguridad ilusoria en lo exterior no es necesariamente una actividad sin valor. Podrás tratar de escapar de ti mismo haciendo algo bueno para la sociedad, desempeñando un valioso trabajo científico, artístico o ético. Tales actividades en sí mismas son constructivas y pueden ayudar a otros. Entran en la categoría de escapes porque no se puede encontrar seguridad fuera del yo. Una persona podrá ahogar su inseguridad interior mientras desempeña esas tareas. Pero admitirás sin vacilaciones que ésta no es una solución real. Es precaria y puede fallar cuando algo salga mal. Encontrar seguridad interior del modo real no significa dejar de hacer trabajos buenos. Con seguridad se puede continuar con ellos mientras se establece el centro de gravedad adentro.

¿Cómo puedes amar si eres inseguro? No es posible. Nuevamente, por supuesto que hay grados, no es una cuestión de “esto-o-aquello”. Hay áreas en las que una persona es segura y por lo tanto puede ser capaz de amar. Pero en la medida en que la inseguridad impregne el alma, la capacidad completa para amar estará ausente. Conectemos ahora la seguridad interior con el amor y evaluemos varias etapas en la escala de la capacidad de amar.

La base para amar es el sano amor por uno mismo. Hemos hablado extensamente de esto en el pasado. Pero agregaré esto: si eres inseguro no puedes confiar en ti mismo. Si no confías en ti mismo, ¿cómo puedes amarte? Entonces ves que el sano amor por uno mismo y la seguridad interior están ligados directamente. Y dado que el amor por

otros es dependiente del sano amor por uno mismo, el primero es igualmente dependiente de la seguridad interior y está igualmente conectado con ella.

Consideremos ahora otras etapas del amor. En el lugar más bajo de la escala está por cierto, el amor por objetos inanimados. Hay muchos cuya necesidad inherente de demostrar amor no se atreve a ir más lejos que amar objetos inanimados. Ésa es su única salida. Los objetos no se oponen. No requieren el mecanismo complicado de percibir los sentimientos de otro. No desaprobaban ni critican. Demandan un mínimo de sacrificio personal o consideración. Los objetos no harán demandas.

Siguiente en la escala está el amor por las ideas abstractas, los principios, el arte y la naturaleza. El amor por la profesión propia también puede entrar en esta categoría. El amor por las ideas abstractas evade la interacción personal, con los aparentes riesgos que la acompañan, pero al menos mueve la mente, el alma o el espíritu en alguna medida. También podrá requerir algún contacto personal y la confrontación con otros que tienen opiniones diferentes, mientras que el amor por los objetos podrá no requerir esto más que en la forma más rudimentaria. El amor por las ideas y los principios es ciertamente más expansivo que la actividad aislante de amar meros objetos.

Próximo en la escala está el amor por criaturas vivientes diferentes de los humanos: plantas o animales. Ellos requieren una cierta cantidad de sacrificio y consideración, dejar de lado la propia comodidad egoísta inmediata – al menos ocasionalmente, si el amor es activo y no meramente teórico. No requiere ni el riesgo al rechazo ni tomarse el trabajo de considerar cuáles son las necesidades del otro, ni el esfuerzo de establecer un entendimiento mutuo. Aunque esto se pueda aplicar en una medida muy pequeña a tener y cuidar un animal, por cierto que no en la medida requerida en una relación cercana con otro ser humano, donde los sentidos propios tienen que estar alerta a la otra persona como así también a uno mismo.

Próximo en la escala está el amor a la humanidad como un todo. Aun esto podrá permitirle a la persona evitar interactuar de manera íntima y personal – lo cual es la forma de amor más exigente, y por lo tanto, la que más plenitud trae. Pero requiere esfuerzo, pensamiento, la disposición a sacrificarse, actividad y muchas otras actitudes que son altamente constructivas. Nuevamente, esto sólo se aplica si tal amor es puesto en práctica en vez de permanecer sólo en la teoría.

En el lugar más alto de la escala está el amor por los individuos en una relación cercana e íntima. No tengo que repetir el porqué ya que lo expliqué con relación a los grados más bajos de amor. Si consideras esta cuestión, encontrarás muchas otras razones para que sea, por lejos, el más constructivo y elevado en la escala. El hecho de que tú y aquéllos con los que interactúas puedan a menudo demostrar amor mediante manifestaciones turbulentas que no tienen nada que ver con el amor genuino sino que indican necesidades inmaduras y dependencia, y en consecuencia traen a menudo ruptura y falta de armonía, no altera la verdad de que aun tal intercomunicación promueve tu desarrollo general y tu capacidad para el amor. Una vida de relaciones turbulentas podrá ser infinitamente menos armoniosa que la vida de un ermitaño o un solitario, pero el proceso de crecimiento interior no puede medirse por la aparente armonía exterior.

Para ti podrá ser relativamente fácil vértelas con la dificultad de interactuar con ciertas personas, pero podrá darte mucho miedo relacionarte con otras. Si es así, no dejes de cuestionarte si no es que huyes del área misma en la que más necesitas crecer. Ten cuidado con una evaluación rápida y superficial. Sólo cuando cuestiones tus miedos, tus inseguridades y tus reacciones a esos aspectos del amor que deseas evitar, empezarán a sentir una respuesta veraz. Esto no te hará daño, aun si decides posponer exponerte

a aquello que todavía te parece amenazador. Entonces, al menos no te engañarás acerca del nivel al que has llegado.

Algunos de ustedes podrán cuestionarse acerca de la escala de amor que he establecido. Podrías pensar que el amor por Dios entra en la categoría del amor por las ideas abstractas y los principios. También podrás preguntarte por qué no mencioné el amor por Dios como el nivel más alto de la escala. Miren, mis amigos, el amor por Dios puede ser sano y genuino. Y también puede ser un escape. Si es sano y genuino, se manifiesta a través del amor a otros con quienes uno es capaz de comunicarse y relacionarse. Esto, a su vez, no puede suceder a menos que superes tus miedos y vanidades, a menos que encuentres y disuelvas las obstrucciones que hay en ti que causan falta de habilidad y de disposición para amar. Los humanos no necesitan ocuparse especulando acerca de la inconcebible e incomprensible existencia del Creador de todos los seres. Ten la humildad de admitir las limitaciones de tal entendimiento y vuelve tu atención a las cosas que los seres humanos pueden aprender: a darle a otros seres humanos y a amarlos. Entonces es posible, como he dicho a menudo, que un no creyente declarado de hecho esté más cerca de amar a Dios que un creyente profeso. Puede ser que el primero no rehuya de una interacción exigente y de un crecimiento mutuo a través de ella, mientras que el último podrá esconder su deseo de escapar bajo un interés malsano por una idea abstracta de Dios que, de todos modos, nunca podría ser entendida realmente a través de procesos mentales. El único modo de acercarse a una experiencia de Dios es a través del crecimiento interior y la liberación de los sentimientos, la percepción y la determinación.

Si Dios no es una experiencia interior obtenida a través del desarrollo propio sino que es la búsqueda de una idea o un ideal, entra en la categoría del amor por las ideas abstractas o principios, y como tal, tiene menos valor que la relación íntima del amor humano que requiere interactuar de modo práctico y la flexibilidad de poner las propias metas egocéntricas por debajo de las necesidades de la otra persona. Amar a Dios como una idea no requiere nada de esto, pero amarlo a través de otro ser humano, sí. A través del profundo entendimiento del yo crece el entendimiento de los demás, y a través de eso, una percepción de lo divino.

Una relación intensa que a menudo es turbulenta a causa del egocentrismo ciego, el egoísmo o la posesividad, podrá ciertamente parecer el producto de un ser humano menos evolucionado que la aparente serenidad de una persona que hace muchos buenos trabajos por la humanidad, pero que vive una vida apartada de la interacción personal. Ciertamente podrá ser verdad que esta última de hecho sea más desarrollada en general, pero en el área de la interacción cercana, con seguridad necesita aprender. Podrá ser verdad que las personas cuya inmadurez se muestra en relaciones tormentosas ciertamente sean más inmaduras y puedan tener un alma perturbada. Pero tales personas al menos están verdaderamente en medio de la vida, sin evitar sus lecciones, aun si todavía no pueden entenderlas o se rehusan a hacerlo. Sin embargo, lo que contará al final será la experiencia misma, porque entonces estará abierto el camino para evaluarla y asimilarla correctamente y para separar el error de la verdad, la percepción correcta de la interpretación errónea.

¿Cómo podrás percibir que algo anda mal si no te expones a experimentar lo que quizás temes, aun cuando también lo deseas en alguna medida? ¿Cómo puedes elevar tu percepción, cómo puedes liberar el campo de acción de tu determinación, cómo puedes purificar tu capacidad de amar si no enfrentas la forma de amor impuro y centrado en ti mismo de la que eres capaz ahora y pasas por ella? Evitándola, no creces dejándola atrás.

Todos ustedes que perseveran en el *pathwork* saben que ciertamente hacen lo que es más esencial. Sigán buscando, aunque a veces se sientan desalentados. No se arrepentirán, siempre y cuando lo hagan de todo corazón y no por cumplir con un deber desagradable.

Aquellos de ustedes que hasta ahora no se han aventurado en este camino, piensen en sus ansiedades y sus inseguridades, y dense cuenta de qué modos tratan de aliviarlas. Observa cómo escapas de ti mismo. Esto quizás pueda inducirte a buscar un remedio más confiable para lo que realmente te aqueja. Las plegarias más hermosas, los pensamientos más elevados, nunca pueden reemplazar el enfrentarte contigo mismo totalmente y hacer consciente lo que hasta ahora dormía en los rincones ocultos de tu alma.

Y ahora, mis amigos, vayamos a sus preguntas.

PREGUNTA: ¿La persona introvertida es alguien que se retrae de la vida, o consideras que la persona introvertida es normal?

RESPUESTA: Mira, mi querido, aquí estamos tratando con terminología. Algunos términos tienen diferente significado para diferentes personas o diferentes escuelas de pensamiento. Para algunas personas, la palabra "introvertido" podrá significar introspección, mirar hacia adentro. Para otros, podrá querer decir retraimiento del mundo exterior. Con respecto a este último caso, no tengo que elaborar más.

Pero si te refieres a la palabra en el primer sentido, tengo esto para decir: Depende mucho del cómo, nunca del qué. Si estamos ocupados con el qué, seguramente correremos el riesgo de entender equivocadamente y de pensar de un modo erróneo, confuso y no claro. Si permanecemos enfocados en el cómo, ganaremos claridad. Si la introversión lleva a enfrentarse con uno mismo y luego utilizar el material para volverse más total, mejor equipado para tratar con los sentimientos y con los demás, más capaz de expandirse, entonces la introversión es sana.

En otras palabras, si la introversión lleva a una extroversión sana, promueve el verdadero crecimiento. Si uno se ocupa de sí mismo de modo no fructífero, no constructivo y dando vueltas alrededor de los mismos pensamientos, las mismas quejas, las mismas ideas y subterfugios con los que se autoengaña, la misma autocompasión, nada de lo cual tiene propósito, esto dará por resultado necesariamente que una pared de aislamiento se levantará alrededor de la persona que se abandona a una actividad de la mente tan destructiva. Esto es, por cierto, escapismo. Pero, por la misma razón, también la persona extrovertida puede evitar enfrentar la verdad interior y escapar de hacerlo. La persona que tiene este tipo de extroversión nunca llegará a relacionarse verdaderamente. La persona extrovertida también puede ser introspectiva. Cualquier persona sana crea un equilibrio entre estas dos direcciones de ser. Una preponderancia de una es con seguridad un signo de desequilibrio. La introspección debe llevar a la expansividad, a la espontaneidad, a ir hacia otros. Esto, a su vez, debe ser asimilado, digerido y evaluado, para así enriquecer el alma y aprender las lecciones que la vida tiene para ofrecer. Este período le permitirá a la persona manejarse aún mejor con el mundo exterior e involucrarse alegremente en la vida. El ritmo alternante es verdaderamente una expresión de vida, de armonía, de todo el movimiento del universo que puedes encontrar en la naturaleza entera. Está en la respiración del cuerpo, en los movimientos de los planetas, en las olas del océano. Está en la manifestación física del cosmos, como así también en las olas mentales, emocionales y espirituales de ser.

La genuina búsqueda de uno mismo nunca hace que una persona sea egocéntrica y retraída. Si éste es el efecto, el trabajo de confrontación con uno mismo de algún modo es errado. Entonces la persona necesita una guía para ponerse en la senda correcta.

PREGUNTA: ¿Tendrías un mensaje especial para nuestro amigo W.?

RESPUESTA: No puedo agregar nada a lo que ya le he dicho. Él está bendito y guiado. Sólo puedo repetir y enfatizar que ha crecido más de lo que quizás pueda darse cuenta. Hay en él mucho que puede utilizar, pero de un modo relajado, sin poner presión ni esfuerzo en el proceso de pensamiento. Él debería en cambio liberar todo el material de crecimiento que se ha acumulado en él. Esto le traerá más y más alegría.

Y les digo a todos ustedes: ¡Los humanos tan a menudo tienen una visión muy distorsionada acerca de los asuntos esenciales de la vida, percepciones tan defectuosas y valores tan equivocados! A menudo, lo que consideras “malo” es lo mejor desde un espectro más amplio, desde un punto de vista de la realidad. Y lo que consideras favorable y “bueno” puede ser, en realidad, el suceso más desfavorable. Sólo gradualmente tu visión se reajustará a una percepción más apropiada de la vida.

A menudo, potencialmente estás listo para lograr una vislumbre de la realidad, para experimentar su belleza y su sabiduría, pero la traba de tus hábitos al pensar y sentir te impide despojarte de estas cadenas. Hasta podrás de algún modo sentirte culpable cuando lo haces porque estás cargado de un concepto equivocado de que sólo los pensamientos y sentimientos pesados indican una profundidad de la personalidad. Podrá parecer frívolo regocijarse en los aspectos más brillantes de la realidad en los que todo es como debería ser. ¡Si tan sólo permitieses que se manifieste el crecimiento que ha tenido lugar en ti! Estas nuevas percepciones son tanto más confiables que tus reacciones y respuestas “buenas” y obsoletas, que a menudo son superpuestas. Permite que salga la madurez interior que ha sido reunida, en vez de empujarla para atrás porque te aferras a conceptos falsos sin darte cuenta de ello. Parte del trabajo en el camino es encontrar los aspectos desagradables y defectuosos de ti mismo que son dolorosos, humillantes y poco halagadores. Ahora ya has aprendido que si avanzas no es necesario que este momento desagradable dure mucho. La otra parte del *pathwork* es encontrar los valores verdaderos, las inclinaciones constructivas, los pensamientos y sentimientos que retienes artificialmente porque crees erróneamente que están equivocados. A veces, aceptar el valor inherente de tu yo es tanto o más difícil que enfrentar tu destructividad. Esto podrá ser así por una variedad de razones que investigaremos en algún otro momento. Por ahora, es suficiente con decir que deberías estar atento a lo que es positivo en ti.

A menudo pones en peligro tu seguridad interior siguiendo valores falsos y temiendo la incertidumbre que no es necesario temer. A menudo alientas artificialmente sentimientos negativos, aunque el tú real está libre de ellos.

A veces este tú real podrá estar bastante lejos. Pero otras veces podrá estar mucho más cerca de ti de lo que consideras.

PREGUNTA: La aceptación de la realidad, ¿sería un requisito para el amor?

RESPUESTA: Sí, por cierto. Pienso que esta conferencia misma trató exactamente ese punto. Diría que funciona en ambas direcciones: si puedes aceptar la realidad, seguramente eres más capaz de amar. Y si, mediante tu crecimiento interior, enfrendándote a ti mismo con completa franqueza, prescindiendo de todas las defensas y resistencias, llegas a un cierto punto en la capacidad de amar, entonces simultáneamente te vuelves mucho mejor equipado para aceptar la realidad. Tu

resistencia a aceptar lo que te parece una realidad desagradable es la misma corriente de energía que, si es liberada, es el poder del amor. Las emociones negativas son un resultado de cerrarle la puerta a la realidad y al amor. Es evidente que son interdependientes ya que realmente ambas cosas son lo mismo.

Tener una percepción defectuosa significa no estar en la realidad, o no verla. Los sentimientos cálidos y expansivos de afecto, interés y entendimiento son un resultado de la percepción verdadera de los factores de la realidad y llevan simultáneamente a que se incremente la percepción de la realidad en un círculo que se amplía por siempre en ancho y profundidad. Cuanto más sucede esto, menos puede un sentimentalismo falso y debilitante reemplazar a tales sentimientos productivos. Cuando se desvanece el miedo a los sentimientos verdaderos y profundos, la psiquis ya no necesita producir sentimientos falsamente positivos. Tal miedo es un resultado del egocentrismo que es lo opuesto al amor. Y por lo tanto, el mismo egocentrismo es responsable de crear "buenos" sentimientos falsos e irreales. Éste es otro ángulo que te muestra cómo tiene que resultar la ecuación, de cualquier modo que la mires.

Uno de los aspectos más importantes de la percepción defectuosa de la realidad es la creencia de que uno puede estar completamente sano en un aspecto mientras que está en conflicto y tiene problemas en otra área de la personalidad. Esto es completamente imposible. Una aflicción inevitablemente afectará en alguna medida a otras áreas de la personalidad. Una cosa está íntimamente conectada con otra. Por ejemplo, si tienes dificultad para tomar decisiones, creyendo que tienes un campo de acción muy limitado, mientras que quizás sobrestimas tus posibilidades en otros aspectos, una determinación así dañada definitivamente afectará todos los otros rasgos y actitudes de la personalidad. Si tienes dificultad para relacionarte y para manejarte con ciertos tipos de personas, evitarlas no eliminará el problema porque la dificultad, expresada en tu incomodidad, afecta todas las otras manifestaciones y expresiones de tu vida. Es por esa razón que deberías tener en cuenta todas las incomodidades como señales de aviso en vez de evitarlas. Evitar la incomodidad prueba que todavía estás convencido de que tu psiquis, de hecho tu personalidad entera, está dividida en pequeños compartimentos, algunos de los cuales están sanos y bien, y otros están distorsionados y en conflicto. Esta percepción defectuosa muestra con certeza lo limitada que es tu visión de la realidad.

Si quieres crecer y salir de tu ceguera y tu esclavitud, tienes que establecer la conexión y la interdependencia. Por supuesto, en algunos aspectos de la vida funcionas relativamente bien, pero no te das cuenta cómo los problemas obvios afectan hasta las áreas sanas porque del único modo en que puedes juzgar es en comparación con áreas más enfermas. No puedes imaginar el sentimiento de alegría, paz y seguridad que es el resultado de una voluntad plena de enfrentarse detalladamente con uno mismo. Entonces las interconexiones te darán gradualmente una visión más clara de la realidad en lo que a ti concierne. Y ése es el único modo en que puedes empezar.

Todo esto no se debería interpretar mal como que significa que tienes que llegar a una etapa de completa salud antes de poder funcionar bien, amar, percibir y determinar. Puedes alcanzar una etapa de avance relativo con respecto a esto, reconociendo tus problemas en todo su significado, y eso no es fácil, por supuesto. Darse cuenta de esto no debe confundirse con formular de manera rápida y superficial una parte del problema que has encontrado. Debe ser una toma de conciencia profunda, una experiencia trascendente de comprensión de todos tus problemas externos, heridas, insatisfacciones y frustraciones que son el resultado de tus concepciones erróneas interiores y de las subsecuentes respuestas defectuosas a otras personas y a la vida. Cuando se ha alcanzado esta meta, puede empezar el proceso de formación. Pero mucho antes de haberte despojado verdaderamente de las reacciones defectuosas que

están tan arraigadas, estarás en control de tu destino porque entonces te percibirás real y profundamente con relación a tu vida. Mediante un entendimiento así, traes un aire fresco y limpio a todos los canales que han sido obstaculizados por tanto tiempo por el error y la confusión. Ésta es la seguridad real de la que estoy hablando.

A primera vista, la conferencia de esta noche podrá parecer una repetición y una consolidación de parte del material del pasado. Y sin embargo, cuando mires más hondamente este tema, con seguridad percibirás una nueva profundidad al entenderte a ti mismo. Entonces verás que esta conferencia es nueva en el sentido de que aun poco tiempo atrás no habrías sido capaz de entender este material y aplicarlo a ti mismo. Aquéllos que no tengan éxito ahora, por cierto que lo harán más adelante. Pero algunos de ustedes están completamente listos ahora, sólo que deben tomarse el trabajo de meditar acerca de ello.

Que estas palabras echen raíces en ustedes. Que los nuevos amigos también hayan encontrado algo que, con el tiempo, se vuelva una semilla en su alma. Una corriente de amor los envuelve a todos. Que esto los revitalice. Estén en paz. ¡Permanezcan en Dios!

Copyright © por la Pathwork Foundation